

los desventurados, y que son herencia fatal que pesa, que gravita sobre la humanidad doliente...

¡Qué grande, qué sincera, qué grata será la satis-

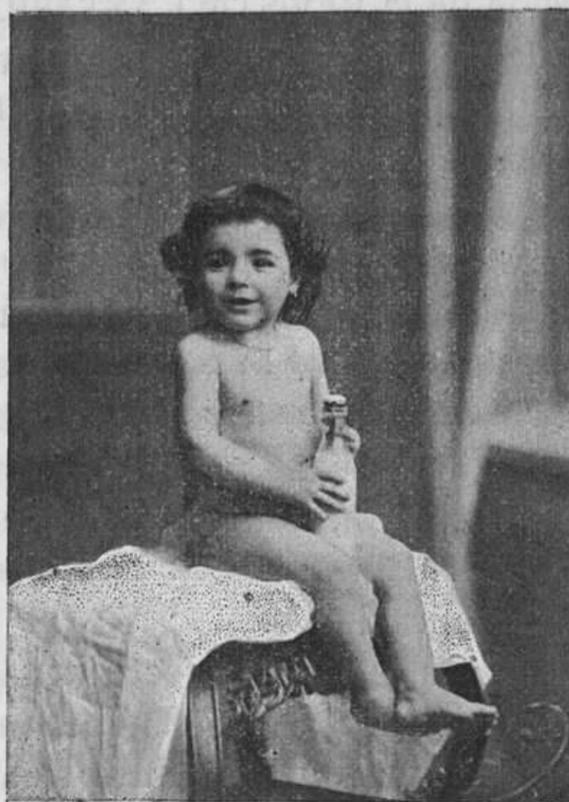


facción que sienta S. M. la Reina Victoria al ver que la Institución que lleva su egregio nombre cumple así sus fines, con esa amplitud, con esa eficacia positiva y evidente, con esos resultados tan felices! El corazón magnánimo siempre abierto á todas las bondades, fecundo en impulsos generosos y en sentimientos caritativos, de la augusta esposa de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, hallará en el desarrollo de «La Gota de leche» de Santander, un motivo de efusivo júbilo, de gozo intenso y profundo. Esta nuestra ciudad, siempre compasiva con los míseros, y siempre respetuosa con los poderosos, por la tradición de su caridad tanto como por sus naturales deseos, estaba muy obligada á sostener con holgura ese Centro de salud, donde se consolida y se fortalece la vida de tantas criaturas; pero además



tiene sobre sí el supremo compromiso de honor y de cortesía, que cumple con solicitud cuidadosa y con singular placer, de corresponder á la benevolencia de S. M. la Reina, que accedió tan bondadosamente

á que su nombre se uniese á la buena obra emprendida, que ha de adquirir pronto una mayor expansión, un hondo arraigo. Su Majestad ha honrado



muchísimo á la ciudad con su real cooperación, que es para los santanderinos todos una espléndida recompensa de los esfuerzos realizados. Tributemos á la regia voluntad un sencillo homenaje de gratitud y de respeto.



Un valioso regalo á nuestros suscriptores

Volvemos á recomendar á nuestros suscriptores que se fijen bien en el anuncio que publicamos con el título de «Prima excepcional» en este número. Se trata de un valioso regalo que les hacemos, mediante un con-



trato que hemos firmado con una casa de Barcelona: con la Sociedad General de Publicaciones.